

ó en San Plácido, ó la de la Gracia en San Ignacio. Hotel de Francia, Carmen, 30.—Este establecimiento está completamente transformado, gracias al buen gusto é inteligencia de su nuevo propietario. Hay habitaciones lujosamente amuebladas, y puede decirse que hoy es en Madrid el punto de reunión de la sociedad mas distinguida de nacionales y extranjeros. Mucho ha ganado indudablemente el citado hotel, estando á cargo del Sr. Borella, que tiene ya dadas pruebas de sus buenas cualidades para dirigir una fonda; el servicio que se ha prestado y presta á los viajeros es esmerado y los precios moderados. Aconsejamos á los viajeros que vayan á hospedarse en el citado hotel. El Sr. Borella es dueño tambien de la fonda de Paris en Valladolid, en donde se da tambien excelente trato. Orden de la plaza.—Servicio para el día 25. Señor brigadier de día: Excmo. señor D. Francisco Cevallos y Vargas.—Parada: Burgos y 1.º de Ingenieros.—Jefe de la guardia exterior del real Palacio: Sr. Coronel de Burgos, D. Bonifacio Perez Malo.—Jefe de día: Señor teniente coronel comandante de Cataluña, don José Morales Reina.—Visita de Hospital Cataluña, tercer capitán.—Reconocimiento de provisiones: Coraceros del Principe, décimo capitán.—El general gobernador, Cervino.

BANCO DE ESPAÑA.

Debiendo destinarse la suma de 10 millones de escudos en cada semestre para el pago de intereses y amortización de los billetes hipotecarios de este establecimiento, al tenor de lo dispuesto en el párrafo 2.º del art. 1.º de la ley de 26 de junio de 1864, que creó aquellos valores, y habiendo de aplicarse en el semestre que vence en 1.º de julio próximo 2.573.700 escudos para los intereses de los 83.790.000 escudos que existen hoy en circulación, quedan para la amortización 7.426.300 escudos. Dispuesto por S. M. en real orden de 30 de junio del mismo año que la referida amortización se verifique por sorteos, la administración del banco se cree en el deber de anunciar al público la fecha en que ha de tener lugar el del primer semestre de este año y las reglas á que ha de sujetarse, que son las siguientes: 1.º El referido sorteo se verificará en el salon de juntas generales del banco de España el día 17 del próximo mayo, empezando á las once en punto de la mañana y continuando sin interrumpirse hasta su terminación. 2.º El acto será público y lo presidirá el gobernador, asistiendo además uno de los subgobernadores, una comisión de tres individuos del consejo, el secretario, el interventor y el consultor del establecimiento.

3.º Los 428.950 billetes sorteables, se dividirán para el acto del sorteo en 4.289 lotes de á 100 billetes, cada uno representados por otras tantas bolas, y uno de 30 que representará el número 2.416 por ser la que en el anterior sorteo representó tambien el residuo de 30 billetes números 241.301 al 241.330 que salieron amortizados. 4.º Dichas 4.289 bolas se espondrán al público antes de introducir las en el globo, por si alguno de los concurrentes al acto desea examinarlas. 5.º Verificado su encantamiento se extraerán del globo 371 bolas que representan 37.100 billetes por valor de 7.420.000 escudos quedando los 6.300 escudos restantes para aumento del fondo de amortización de los sorteos sucesivos, por no completarse su importe de una centena de billetes que corresponde á cada bola, segun el sistema establecido para facilidad del sorteo. 6.º La administración del banco anunciará en los periódicos oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización y dejará además expuestas al público en lugar conveniente del establecimiento, por espacio de ocho dias las 371 bolas que hubieren salido en el sorteo, á fin de que puedan confrontarse con los números que se hayan publicado. 7.º Se avisarán oportunamente al público las formalidades que han de observarse para el cobro de intereses y reembolso del capital de los billetes amortizados. Madrid, 23 de abril de 1866.—El secretario, José de Adaro.

ANUNCIOS.

COMIDAS A LA ESPAÑOLA.—Se sirven en ciertos de 8 rs. en adelante, así como tambien almuerzos por lista. Hay espaciosas habitaciones para hospedarse.—Hileras, 4, principal.—1

LA MALLORQUINA.—EN LA CALLE DE HORTALEZA, núm. 34, se ha abierto un establecimiento de géneros de la isla de Mallorca. Además de los embudados y quesos que tenia ya anunciados, se ha recibido un variado surtido de telas de algodón y de hilo para camisas, y para vestidos de señora, todo fabricado en la isla. Los precios son muy arreglados, por ser el género propiedad del dueño del establecimiento.—2

VENTA DE BALCONES Y DE DOS

elegantes rejías voladas con antepecho independiente, procedentes de derribo. Están de manifiesto en las casas núm. 18 de la calle del Rubio y 37 de la Carrera de San Gerónimo. Los guardas admiten proposiciones de precio.—1

LA SEÑORA
D.ª VICTORINA SAAVEDRA DE ARANDA, ha fallecido el día 24 á las ocho de la noche.
Su viudo D. José María de Aranda y Escobedo, sus padres y hermanos políticos, sus tíos, primos y demás parientes, ruegan á todos sus amigos la en comiénden á Dios y asistan á la misa de cuerpo presente que se ha de celebrar el jueves 26 á las ocho de la mañana en la parroquia de San Justo; en lo que recibirán especial favor.
No se reparten esquelas.

D.ª ANA MARIA ZANCAJO DE MUÑOZ, (q. s. e. h.)
Ha fallecido: D. Mannel Muñoz viudo, sus hijas, hijas políticas, hermanos políticos, sobrinos, parientes y testamentarios.
Suplican á sus numerosos amigos á quienes por olvido involuntario no hayan recibido esquela de invitación, se sirvan encomendar á Dios y asistir á la conducción del cadáver, mañana miércoles á las 9, desde la casa mortuoria (calle de la Justa, núm. 3, princ.), á la sacramental de San Martín, en lo que recibirán especial favor.
El duelo se despide en el cementerio.

SE CEDE UN BONITO GABINETE con alcoba y sala de recibio. Veneras, núm. 4, tercero izquierda. No es casa de huéspedes.—1

SE CEDE UNA SALA Y ALCOBA espaciosas, decentemente amuebladas, en el centro. Darán razon. Hortaleza, número 6, tienda de ultramarinos.—1

EL VIERNES 20 DEL CORRIENTE se perdió, en las inmediaciones de la calle de Santa Isabel, un perro perseguido blanco con una mancha negra en una oreja. Al que presente en la calle de San Cosme, núm. 1, cochera, se le dará una buena gratificación.—2

UNA PROFESORA DE INGLÉS da lecciones á domicilio y en su casa. Darán razon en la administración de LA CORRESPONDENCIA.—2

EN LA CALLE DE LOS DOS AMIGOS, núm. 6, se venden dos pares de puertas cocheras; el sobrestante dará razon.—2

EL DIA 23 DEL CORRIENTE desde la Fuente de Cibele hasta la Puerta del Sol, se ha extraviado un pendiente con dos anillos de pelo sujetos con abrazadera de oro y pone recuerdo. Al que lo presente en la calle de la Reina, 24, 2.º derecha, se le gratificará.—1

GRAND HOTEL DE LA TERRASSE Joffroy, boulevard Montmartre, 10; Passage Joffroy, 6, Paris. Hay en esta fonda habitaciones lujosamente amuebladas. Su situación es, sin disputa, la mas agradable y cómoda de Paris, por hallarse próxima á los teatros y en el centro del comercio. Tiene un espacioso terrado con vistas á los boulevares, cubierto con vela en el verano, y en el cual pueden los huéspedes almorzar y comer durante el buen tiempo. El comedor es vasto, habiendo tambien salones de música, de lectura y de tertulia. Se habla español, inglés, italiano y alemán. Hay intérpretes, guías y correos. Por último, la comida y el servicio no dejan nada que desear.

MÉDICO-CIRUJANO.—SE HALLA vacante la plaza de mélico-cirujano del partido de Guernica y Luno, (en Vizcaya) con la dotación de 12,000 rs. anuales pagados por trimestres, además de los derechos de visita y partos que satisfacen las clases acomodadas. Las solicitudes deben dirigirse á cualquiera de los alcaldes de dichos pueblos antes del 3 del próximo mayo en que espira el termino para su admision.—4

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado á la calle de la Abada, núm. 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos de 8 rs. en adelante y por lista.

SE CEDE UNA HABITACION BIEN amueblada para uno ó dos caballeros. Arenal, 26 estereria, darán razon.—1

SE ALQUILA EL CUARTO PRINCIPAL de la casa de nueva planta, Piamonte, 6. Consta de buenas y elegantes habitaciones, con dotación de agua de Lozoya, cochera y cuadra en el espacioso patio. Por su disposición es muy apropiado para un título ó embajada. El portero la manifestará ó informará en el cuarto tercero de la misma.—1

EL MÉDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquin Dalman, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, berpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Greda, número 24, cuarto principal.

ENCASA QUE NO ES DE HUESPEDES, piso principal y punto céntrico se ceden sala y alcoba lujosamente amuebladas. Calle de Silva, 36, bollería del Riojano informarán.—

LIQUIDACION.—POR TENER QUE salir de esta corte, se hace de artículos y productos para la fotografía con una rebaja notable en los precios marcados. Calle Mayor, 40, principal.—8

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS tintos y blancos, del marqués de Benemejís se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza núm. 19. Tanto la pipería como las botellas llevan su nombre.

SE HACE ALMONEDA POR SEIS dias, de varios muebles y efectos de viaje; relojes de sobre-mesa, candelabros dorados, idem de mármol y jaulas. En la calle del Fomento, núm. 5, principal del centro.—1

SE VENDE UNA BERLINA DOR; se que ha rodado muy pocas veces una carretela buena para ciudad y camino; un caballo de ocho años, cuatro dedos de alzada, pelo castaño claro, y un potro de cuatro años, cinco dedos sobre la marca, de pelo castaño oscuro. El portero de la casa núm. 2, de la calle de San Sebastian, dará razon.—2

DOÑA POLONIA SANZ, PRIMER dentista de C. mara y del príncipe Muley-El-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente á su profesión. Mayor, 22 y 24.

VINO DE PASTO DE JEREZ.—SE vende con equidad, en barriles de 2 y 4 arrobas. Calle de la Madera Alta, número 28, cuarto bajo.—3

RESMILLAS DE 250 CARTAS DE papel vitela y 200 sobres engomados, 20 rs.; canto dorado, 24.—Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel de Fernandez.—4

dianta para trastornaros de ese modo. Al oírlos creeria cualquiera que la tal Julieta es el fenix de la creación. Yo por mi parte adopto la opinion del caballero Magendo, y creo con él que un aire anguido, una tez pálida, y un talle corto, no constituyen el ideal de la belleza. Yo apelo al testimonio de todas las mujeres... Las mujeres, observó el comendador, son malos jueces en la materia, hay que recusarlos. —De veras? Mad. de Brignolles acaso acepta esa decision, dijo Asterio. —No tal, exclamó Amelia; convengo, por el contrario, en que Julieta es una joven encantadora; sed justa, Carola, ¿habéis admirado ojos mas interesantes que los suyos? —Ojos sin expresion, como los de una estatuilla. —Un porte majestuoso, un porte de reina, exclamó Palizzi. —De cómica, queréis decir, que saben adoptar cuantos les convienen. —Un pié de Condillon, añadió de Maine. —Si, envejecida! No exageréis, señor baron, no exageréis. Era indudable que la envidia ó el despecho impulsaba á Carola en aquella lucha desigual, pero Mad. de Brignolles que no se interesaba gran cosa por la joven, y quería por el contrario adivinar á Asterio, lejos de cortar la discusion continuó: —En Francia, hija mia, se os tacharia de niña terrible y no se discutiría con vos, pero vuestros compatriotas son implacables! No sé á la verdad, en que puede haberos desagradado mi pobre Julieta, pero es indudable que os arrastra la prevencion porque veo que sois sola contra todos. —No tal, dijo Magendo; yo soy de su opinion. —Es verdad, lo habia olvidado, dijo Amelia sonriendo. —Pues bien, sois dos contra siete... á menos que el señor conde Asterio sea de los vuestros. Veámos, señor conde, ¿en qué bando militais? —Asterio no pensaba sin duda verse puesto en evidencia, y él que de ordinario tenia la frase pronta y espontánea, vaciló, se sonrojó ligeramente y no supo qué contestar; tenia el pudor del amor verdadero que teme manifestarse en público, y mucho mas ante un auditorio prevenido quizá en contra suya. —No obstante, aquella vacilacion fué cor-

ta; Asterio creyó adivinar las intenciones secretas de Mad. de Brignolles, comprendió que cada una de sus palabras seria fielmente repetida, y sin pararse á reflexionar si aquella pregunta era dictada por un sentimiento de benevolencia ó de maldad, pensó que debia responder con entera franqueza. Dirigiéndose, pues, á Mad. de Brignolles que le observaba con escrupulosa atencion, dijo sonriendo: —Es cosa delicada hablar delante de señoras, cuyos encantos son proverbiales, de las gracias de otra mujer. Así es que ignoro si debo ó no responder; sin embargo, como aqui no se trata de establecer comparaciones sino de hacer justicia á quien le corresponde, confieso que soy admirador casi fanático de miss Norfolk. Si me preguntais las causas en que se funda esta admiracion, quizá no sabria responderos, porque me veo obligado á juzgar por el conjunto, no por los detalles. En cuestiones de sentimientos siempre pasa lo mismo. Se ama... porque se ama; ¡no hay mas razon! —Y yo la admito, exclamó Mad. de Brignolles; razon semejante dispensa de dar otras. Es decir que estais con nosotros. —Y en primer término, señora. Si miss Norfolk fuese al fin del mundo, la seguiria. —Asterio pronunció estas últimas frases con tal animacion, que su corazon se dejó ver por completo; la condesa no tenia ya mas que saber. Sin embargo, el comendador habia visto estremecer á Carola ante la animada declaracion de Asterio; tuvo compasion de la pobre niña cuyo corazon estaba entre unos y otros destrozando, y fijando en ella una mirada de compasion exclamó: —Basta de fanfarronadas inverosímiles; ¡tenéis veinte años, señor conde! —La edad de los enamorados! dijo Palizzi. —La edad de los escolares! añadió Magendo. —Edad en que todo se vé de color de rosa, dijo de Maine. El caballero Magendo sonrió al hablar, y su tono intencionado fué entendido por todo el mundo; de aquella cuestion podia surgir un disgusto, aunque Asterio comprimió su cólera, y sufrió el insulto con un aplomo germanico. Sus ojos, sin embargo, buscaron los del caballero.

que el mundo conocia. ¡Era para desesperar á los mas tenaces! La casualidad, sin embargo, es un gran maestro y la casualidad enseñó á Asterio lo que todas sus artes no pudieron enseñarle. Estaban en la representacion, en la cual Julieta desempeñaba el papel de una mujer cuyo amor es desconocido, y aquella noche, por casualidad, se habia hecho Mad. de Brignolles acompañar por Mortemart. Hé aqui lo que sucedió. En la última escena, la cantante, en un acceso de dolor, dirigia á su amante amargos reproches, terminando con estas palabras: —Cuanto reconocimiento y amor puso Dios en mi alma te lo he consagrado, he si o tu esclava, te amo y me rechaza. No importa; haz lo que quieras, te amaré. Al murmurar estas últimas palabras Julieta fijó sus ojos animados de sombrío fuego en Mortemart, expresion ante la cual se sintió Asterio desfallecer. Con ese instinto de todo corazon, enamorado, se dijo: —No hay duda, Julieta no es para mí; ¡jama al doctor! Al hacerse á sí mismo esta revelacion, salió como un hombre ebrio del teatro, dando á discurrir sin direccion fija por las calles de Venecia. Mil ideas extravagantes atormentaban su cerebro. En primer lugar y su primera intencion fué armar un escándalo; Miss Norfolk le habia engañado y habia engañado al mundo, guardando el secreto de su amor. Su reserva, pues, no era mas que hipocresia. Asterio se propuso desenmascarar á la actriz, lanzar á la publicidad y al sarcasmo el secreto que acababa de sorprender, y castigar así el orgullo de aquella mujer que habia fascinado á toda la juventud de Venecia; ¡la expulcion seria terrible! Así pensaba Asterio en un principio; pero poco á poco sus ideas tomaron otra direccion; el aire frio de la noche calmó su fiebre, y por una transicion natural se hizo este razonamiento: —De qué serviria el escándalo? Miss Norfolk, despues de todo, es dueña de su voluntad, y nadie tendria el derecho de hacerle un cargo por su inclinacion á Mortemart. Revelar esta inclinacion era cometer un acto de poca delicadeza, sacar al público los secretos de una mujer

generalmente estimada y cometer una venganza indigna. Además, el doctor era un hombre galante; conocia á Julieta hacia muchos años, y quien sabe desde cuándo podia dudar aquella pasion. —¿Qué pretendia además Asterio? La amistad de miss Norfolk, no otra cosa. No pudiendo aspirar al primer puesto, Asterio se contentaba con el segundo, y lo mas seguro era merecer la amistad de miss Norfolk y tratar de desbanca por medios licitos á un rival. Miss Norfolk no podia rehusarle diciéndola: —No es un amante, es un hermano quien os implora. Y Asterio volvió á su casa decidido á poner en práctica su proyecto. Estas reflexiones volvieron la esperanza á su pecho. El conde condenó su ligereza para acusar á miss Norfolk, ¿y con qué pruebas? Con ninguna. Aquella mirada que habia sorprendido podia hasta ser casual; la expresion la exigía el papel, los ojos de la actriz á alguna parte tenian que mirar... Esta nueva consideracion le llevó á otro género de reflexiones. Era público y notorio que la prima donna no sabia mas que acompañada de su camarera ó de Sansonetto. Todo el mundo sabia además, que no recibia con intimidad á nadie; se sabia tambien que el doctor la visitaba apenas... ¡su última suposicion, pues, tomaba proporciones de certidumbre, y la acusacion se destruia! Una sola cosa le quedaba por hacer. Abandonar el papel de amante sacrificado, confesarse publicamente enamorado de la prima donna, y distinguirse por esas mil galanerias que seducen á la mujer por lo mismo que no ofenden su respeto. Este fué el partido que adoptó por fin Asterio. Volvió á reaparecer en el mundo, y á las preguntas que le hicieron sobre su alejamiento, respondió que habia vivido en un mundo imaginario, confesando su pasion por miss Norfolk. Desde entonces todas las noches enviaba á la prima donna lindos ramilletes y hacia escribir en su obsequio artículos lisonjeros en los periódicos, organizando para la salida del teatro de Julieta un cortejo de reina que la acompañaba hasta su casa. No se limitaban á esto sus atenciones. Dicese que las mujeres desprecian á los cobardes y aman á los atrevidos. Vene-

ALMONEDA.—POR AUSENTAR
 Se su dueño, se hace de varios muebles, desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde. Calle de Jesús y María, núm. 7, tercero derecha.—1

SE VENDE UNA CASA SITA EN
 Esta corte, plazuela de Puerta de Moros, núm. 27, con vueltas a las calles Caba-alta y Caba-baja, núms. 44 y 83 de la manzana 149 y que comprende una superficie de dos mil novecientos ochenta y siete pies, treinta y dos céntimos de pie, rentando en la actualidad quince mil novecientos treinta y tres reales anuales, susceptibles de aumento con pocos gastos.

En las oficinas de la Beneficencia en liquidación, calle del Olivo, núm. 3, cuarta 2.º, puede reconstruirse la titulación y tasación de la indicada finca, todos los días no festivos de 12 a 4 de la tarde, recibiendo al mismo tiempo, desde esta fecha hasta el día 30 del mes corriente, las proposiciones que con pago al contado ó á plazos, quieran hacerse para su adquisición.—2

SE DESEA ADQUIRIR UNA MÁQUINA
 de vapor de la fuerza de dos ó tres caballos, ya usada. Dirigirse Carretera de San Gerónimo, 39, principal.—1

VERDADERA FÁBRICA DE
 efectos de viaje, especialidad de bauls de suela, sacos de noche y sombreros; se admiten composturas. Jardines, 13.—1

EN LA RED DE SAN LUIS, NÚMERO
 43, portal, se venden á precios sumamente arreglados, libros escogidos de artes y otras materias; diccionarios, catálogos, etc.—1

TRATADOS DE ACOTACIONES Y
 de topografía, por los señores Soldevilla. Estas importantísimas obras se hallan de venta en casi todas las librerías y en casa de los autores, Colegiata, 6, principal izquierda.—1

HABITACIONES AMUEBLADAS
 para huéspedes, con asistencia ó sin ella y á precio arreglado. Carmen, 38, 3.º izquierda.—1

SE NECESITAN OFICIALES DE
 Calderería, para la fábrica La Azucarera Refinadora en el Escorial. Podrán dirigirse en esta corte á los Sres. R. Taboada y compañía. Cedaceros, 11, bajo.—2

10 000 DUROS SE DAN SO-
 bre consolidado al 8 1/2 por 100. Espejo, 12, 2.º.—1

ULTIMOS DIAS DE ALMONEDA.
 Hay cómodas, jardineras, espejo, reloj de sobre mesa, sillería, camas, colchones y otros muchos efectos á precios muy módicos. Plazuela de Bilbao, número 10, entresuelo.—1

†
 La señora

D.ª JOSEFA ZAMBRANA,
 viuda de Guendulain, ha fallecido el día 23 del corriente á las dos de la tarde.

Su hermana política doña Carmen Quadros y Romero, sus sobrinos políticos parientes y testamentarios, ruegan á sus amigos que sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral de cuerpo presente, que se celebrará á las once de la mañana del día 25 del actual, en la iglesia parroquial de San Luis, desde donde será conducido el cadáver á la Sacramental de la misma; en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas.

INTERESANTE.

Habiendo quedado en poder del señor D. Juan José Vilar, cronista y rey de armas de S. M., gran número de documentos de muchísimo interés que le dejó con cierto objeto el Excmo. Sr. D. Juan Romero de Ferreros y Villamil, conde de Jala, duque de Regia, marqués de Villahermosa, caballero profeso de la Orden de Santiago, gentil-hombre de S. M., maestrante de Sevilla, gran cruz de Carlos III, etc., cuyo señor ha fallecido en la ciudad de Panamá; y como quiera que dichos documentos son de un valor inestimable para sus parientes y herederos, el Sr. Vilar ha creído de su deber publicar el presente anuncio para que llegue á noticia de las personas interesadas, y puedan pasar á recogerlos á su despacho Puerta del Sol, núm. 3, tercero, siempre que acrediten legalmente el derecho que para ello les asista.—1

LA PENINSULAR.

Esta compañía procederá á la venta de tres casas de su propiedad calle de Recoletos, núms. 9, 11 y 13 el día 25 del corriente á las doce de su mañana en el local que ocupan sus oficinas, calle Mayor, 18 y 20, cuarto segundo.

Los planos y pliego de condiciones se hallan de manifiesto desde este día en dichas oficinas.

Madrid, 21 de abril de 1866.—El director general, Pascual Madoz.—2

ALMONEDA.

Se hace de todos los enseres y muebles de una casa, de once á cuatro. Calle de San Juan, 56, entresuelo derecha.—1

†
 LA EXCMA. SEÑORA

D.ª MARIA DEL PATROCINIO
 de Goicoechea y Ariza, duquesa viuda de la Conquista, marquesa de Palacios, dama de S. M. la Reina y de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, etc., etc., ha fallecido.

La Excmo. señora camarera mayor de palacio, jefe; los Excmos. señores duque de la Conquista y marqueses de San Saturnino, hijos; los nietos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos que sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de cuerpo presente que se ha de celebrar en la parroquia de San Martín, el día 25 á las once de la mañana, y á la conducción del cadáver á la Sacramental de San Isidro; en lo que recibirán favor.

Se suplica el coche.

FORRAJE.

Se sigue vendiendo de cebada y de la mas superior calidad, en la huerta del cuartel de inválidos de Atocha, á 5 rs. quintal y á 6 llevado á domicilio.—1

CASA DE CAMBIO
 de billetes y moneda.

DE DON FELIPE LOPEZ ESPEJO.
 Se recibe dinero en cambio de billetes del Banco de España, y se abona por cada millar un precio convencional.

También se venden objetos de platería muy baratos, y se compran alhajas de oro y plata antiguas y modernas, acreditando su buena procedencia.

Calle de Atocha, núm. 33, platería de las Columnas, frente á la calle de Relatores.

BAÑOS DE ARCHENA,
TITULADO DE LOS REMEDIOS.

En Archena se ha inaugurado el día 22 un magnífico establecimiento titulado de los Remedios, como son: fonda, café restaurant, cuartos para huéspedes, carruajes para los baños y otros puntos, á precios económicos.—9

LA ITALIANA.
 Cañizares, 3, tienda primera.

Estas pastas tienen la cualidad de no agriarse nunca, y compiten con las legítimas italianas. No hay necesidad de elogios, porque ellas mismas se recomiendan.

Se reciben pedidos por la corte y provincias.—1

VENTA DE CASAS EN PINTO.

Hay dos contiguas de nueva construcción y libres de cargas. Se enagenan juntas ó separadas: mide la una 10,125 pies cuadrados con patio y corral, y la otra 17,477 incluso un bonito jardín con muchos frutales y noria de abundantes aguas. Darán razon del precio y demás noticias que se pidan, en la calle del Lazo núm. 4, cuarto 4.º de la izquierda, todos los días de 4 á 6 de la tarde.—1

AVISO IMPORTANTE.

Habiendo llegado á mi poder un prospecto, en el que por unos señores (algo conocidos) se anuncian unas máquinas de verdadero doble efecto, con real privilegio de 6 de marzo último, para la fabricación de jabones cocidos, me encuentro en el deber de abrir al público sobre este negocio, para que oiga los consejos que sobre el particular iré manifestando poco á poco por medio de la prensa.—Ramon Puigmoltó.—1

COMPENDIO RAZONADO
 DE HISTORIA GENERAL,
 por D. Fernando de Castro, catedrático de la misma asignatura en la universidad Central.

EDAD MEDIA.—TOMO II.

Un volumen en octavo de 541 páginas. Véndese á 18 rs. en rústica, en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen; de Sanchez, en la de Carretas; de Hermandado en la del Arenal; de Durán, Carretera de San Gerónimo; de Serrano, pasaje de Mateu.—3

GRAN BAZAR DE CORBATAS.
 MAYOR, NUM. 17.

Novedades en corbatas y chalinas para la estación de verano.—6

ELEGANTES FALDAS Y CAPAS
BORDADAS PARA BAUTIZAR,
Y ENVOLTURAS COMPLETAS DE TODAS CLASES
 PARA RECIEN NACIDOS, ETC., ETC.
 SE VENDEN CON 40 POR 100 DE REBAJA.
CALLE MAYOR, NUMERO 12, ENTRESUELOS.

LA DELICIOSA REVALENTA ARÁBIGA
 DU-BARRY, DE LONDRES.

cura sin medicina las enfermedades nerviosas, estómago, bilis, gastritis, gastralgia, dyspepsia, estreñimiento, náusea y vómito, diarrea, el pecho, tos, asma, catarros, fiebres, pulmonía, tisis, garganta, bronquios, vegaiga, intestinos, hígado, sangre, cerebro; 60,000 curas al año. Economiza mil veces su precio en otros remedios. Una caja de libra 20 rs., de doce libras 170 rs. Depósitos Sr. D. Luis Garcia, calle Mayor, 39, Madrid; Sr. D. José de Somonte, Bilbao; Sr. D. Ramon Cuyas, Barcelona; Sr. D. Ramon Piñal, Sevilla; Sr. Hodgson, Málaga; Sr. Roberts, Gibraltar; y todos los primeros boticarios de España.

CUBIERTOS.

Se ha recibido un gran surtido en cubiertos de verdadero metal blanco á 12, 14, 16, 18, 20 y 24 rs. á garantía, gran surtido en cuchillos, cucharones y cucharillas para café, bandejas de todos tamaños á precios sumamente arreglados. Gran surtido en rosarios, crucifijos de bronce y hueso. Medallas de todas clases.

A los tiroleses, calle de Atocha, 19 y 21, frente á la Concepcion Geronima.—4

Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Edito r. D. Hilarión de Zuloaga.

cia por lo menos conserva esta tradición y los Almagro del país saben cómo conducirse para cautivar á las Rosinas.

«Vestidos, dice Mr. Lecomte, de un modo elegante y con aire de abandono, pasean al pie del balcón donde las damas respiran el fresco de la tarde. Otras veces estas rondas se organizan en cabalgatas venecianas, y ellas dan el medio de probar la gracia, la astucia y la destreza del rondador. Una de las maniobras de los gondoleros enamorados consiste en lanzar su esquife á fuerza de remo hácia un muro, hácia una casa, y cuando restan ya solo tres ó cuatro varas de distancia que salvar, se detienen y viran pronta y vigorosamente. Si les sale mal la maniobra, van á estrellarse sin remedio contra la casa á que se dirigen; pero este es uno de los medios empleados para cautivar la atención de las mujeres, y de los más eficaces si salen airoso con su empresa. Se interesan, se conmueven y no hacen mucho con pagar con algunos pensamientos al que por ellas se espone.»

Asterio que quería interesar á Julieta por todos los medios, se entregaba delante de los balcones de la prima donna á este peligroso ejercicio, esperando que la joven tomaría en cuenta sus escarceos amorosos.

Julieta, sin embargo, permanecía indiferente á los saludos del conde, respondía con una fría inclinación, obstinándose en recibirle cuantas veces se presentaba en su casa.

Propóniase con esta conducta apurar la paciencia del indiscreto adorador, cuyas escarceos servían de tema á las conversaciones de la ciudad, y mas pronto ó mas tarde acabaría por comprometerla. Y no es que tuviese por Asterio una repugnancia instintiva, sino que no se habia borrado de su mente la impresión de la primera visita del joven, y seguía creyéndole impulsado por el amor propio mas que por una pasión verdadera.

—¡Si es una apuesta, decía, veremos quién de los dos la gana!

Habia de una y otra parte la misma obstinación. Sansonetto, que tenia necesidad del apoyo del gobernador, reñía cariñosamente á Julieta, y trataba, aunque en vano, de hacerle comprender que sus rigores podían al fin herir susceptibilidades que causasen perjuicios á la compañía.

Julieta se reía de aquellos temores: los

sucesos dieron en breve á Sansonetto la razón.

Una noche que Mad. de Brignolles recibía en su casa á lo mas escogido de la sociedad veneciana, la conversación recayó sobre miss Norfolk á quien una indisposición retenía hacia algunos dias alejada de la escena.

—Dios quiera, decía el conde Asterio, persona importante del mundo musical, Dios quiera que la enfermedad de la prima donna termine pronto; si no, tendríamos que emigrar de Venecia.

—¿Y por qué? exclamó con cierta vivacidad la signora Goldoni.

Carola Goldoni, hija única de un patricio, tenía apenas diez y seis años, una fortuna considerable, una figura encantadora, carácter altivo, y según decía la crónica mas de una vez la habian hecho suspirar los bellos ojos de Asterio.

—¿Por qué? repitió su interlocutor, porque Venecia sin teatro es inhabitable, y el teatro sin Julieta es imposible.

—¡Bah! dijo con desden el caballero Magendo, sobran cantantes en el mundo.

—¡Si, pero no cantantes como la nuestra.

—Todos los ruseñores no están en Venecia.

Carola hizo una señal afirmativa y entonces dijo Mad. de Brignolles con una espontaneidad que dilató el corazón de Asterio:

—Perdonad; miss Norfolk es una de mis mejores amigas, tratada con consideración; os advierto, además, que la diva cuenta aquí con admiradores apasionados.

Y señaló con la mano el grupo en que estaban De Maine y Palizzi.

Magendo se inclinó; Palizzi, que celebraba volver á entrar en juego, aprovechó la ocasión de manifestar su entusiasmo por la cantatriz.

—O yo me engaño mucho, exclamó, ó este caballero habrá visto y oído muy poco á miss Julieta.

—Os engañais, monseñor, objetó Magendo. En Roma estaba yo cuando el debut de la prima donna y he sido testigo de sus triunfos en el teatro de Apolo; pero como en cuestión de gustos cada uno tiene el suyo, yo sostengo mi opinión.

—Es decir....

—Que creo que como mujer miss Julieta posee una hermosura muy cuestionable, y como cantante no vale la mitad de su reputación.

El conde, que habia iniciado aquella conversación, exclamó:

—¡Es una herejía lo que decís! ¡Una monstruosidad! Yo apelo á todos los que tienen conciencia de la belleza musical. Vosotros, señores, que habeis vivido en Paris, á donde acuden todas las notabilidades europeas, ¿habeis oído jamás una voz mas simpática? ¿Hay una cantatriz, una sola, que posea un método mas limpio, una garganta mas privilegiada? Hablad, citad un nombre. ¿Sois vos, monsieur De Maine, quien conoce á tal maravilla?

—Yo, murmuró De Maine, yo no he tomado parte en la conversacion.

—¿Vos quizá, Mr. de Palizzi?

—De ningun modo; yo, por el contrario, coloco á miss Julieta á cien varas por encima de su reputación.

—¡Estará bien alta! dijo con burlona sonrisa Carola Goldoni.

La cólera de un anciano no se sostiene ante las travesuras de un niño. El anciano conde, que tenia la palabra y se habia irritado contra las afirmaciones de Magendo, se sintió desarmado por Carola.

Acaso la discusión hubiese quedado aquí; pero Mad. de Brignolles era curiosa entre todas las curiosas, y se habia hablado ya delante de ella de la pasión desgraciada que abrigaba Asterio, y quería saber lo que habia de verdad en aquella afirmación. La ocasión que se presentaba era excelente, y la condesa la aprovechó.

—Soy, murmuró, demasiado amiga de miss Norfolk para no participar del entusiasmo de sus admiradores; afirmo también que la prima donna es la primera cantatriz del mundo y Julieta una de las jóvenes más lindas que pueden hallarse. Cuando se trata de una cuestión de arte, puede discutirse una opinión; pero la belleza de Julieta es incuestionable. El caballero Magendo, que niega el talento á la actriz, ¿negará igualmente el mérito á la mujer?

Magendo hubiera podido responder en sentido vago; pero era aficionado á la discusión sobre cualquier terreno, y estaba resentido de Julieta, que le habia acogido siempre con frialdad glacial, siendo esta la causa de lanzar aquellas notas estemporáneas en el concierto de elogios que se levantaba en honor de Julieta.

—Aunque me acuseis de profano, confieso que no participo de la opinion de la

señora condesa; la belleza es no solo cuestión de apreciación, es una cosa convencional, y en prueba de ello os citare el ideal de los europeos no es el ideal de los chinos; dígame lo que quiera, no hay en la naturaleza belleza absoluta, y el encanto se gradúa á medida de la impresión que causa en el alma. Lo que á vos os seduce puede á mí desagradarme, siendo lo peor que no puede haber juez autorizado en la materia.

—Perdonad, interrumpió entonces el anciano; en todas las cuestiones la opinion general es ley, la opinion pública está declarada en contra vuestra. ¿Qué respondeis á esto?

—Que no acepto esa decision, que cada cual ve con sus ojos y juzga con su criterio, y no hay para mí nada mas discutible que la belleza física de la mujer. ¿Vos amais las rubias, no es verdad? Yo las aborrezco, hé aqui por qué me pronuncié contra los elogios que prodigais á miss Julieta.

Mad. de Brignolles se volvió hácia Asterio.

—Y vos, conde, murmuró, ¿no me diréis cual es vuestra opinion en este importante asunto?

—¡Vaya una pregunta! exclamó Carola sin poder disimular su despecho. Todo el mundo sabe que el señor Conde es un apasionado admirador de esa afortunada actriz.

—Cierto, exclamó Asterio, no lo niego; miss Norfolk es para mí el tipo perfecto de la distinción y la hermosura. Si fuese pintor y tuviera que hacer la cabeza de la Virgen, no elegiría otro modelo que la suya.

—¡Para un italiano católico, la elección no deja de ser profana! Tened cuidado, señor conde; desconfiad de las mujeres de teatro; están muy acostumbradas á hacer comedias, dijo Carola con emoción.

Todos se echaron á reir, incluso Asterio. Carola, sin poder ya dominar su despecho, exclamó:

—Reid, monseñor, reid, no por eso dejareis de condenaros en este mundo y en el otro.

—¡Ah! murmuró el conde; ¡yo creo que hay muchas gentes que bajarían con mucho gusto al infierno por la prima donna!

Palizzi aplaudió calorosamente.

—¡Por la Virgen Santa! dijo impetuosamente la joven; ¡basta de herejías! No sé qué tiene de particular vuestra come-